Cuentos para sentir

Ilustraciones de
José Luis Navarro

El ciempiés bailarín

sm

Begoña Ibarrola

En el campo de amapolas vivían muchos animales;
entre otros, el escarabajo, la mariquita, la mariposa, la tijereta
y el ciempiés, que solían jugar juntos cerca del río.

Como eran muy buenos amigos, también se ayudaban
en lo que podían: la mariposa y la mariquita, al poder volar,
avisaban si se acercaba un intruso; la tijereta usaba sus enormes pinzas
para defenderlos, y el escarabajo escarbaba con rapidez
túneles para que pudieran esconderse.

Pero no había nadie mejor que el ciempiés
para alegrar cualquier fiesta con sus bailes.
Su fama llegaba lejos, mucho más allá del campo de amapolas.

Una tarde de verano, mientras jugaban entre las flores,
la mariposa agitó sus alas muy nerviosa: era la señal de peligro
y todos buscaron un lugar donde esconderse.

—Parece que os divertís mucho, ¿no? —les dijo un enorme sapo que se acercaba hacia ellos imaginando la suculenta merienda que le esperaba.

—Es verano, hay abundante comida y, cuando tenemos sed, vamos al arroyo a beber, por eso estamos contentos —le contestó la tijereta con voz temblorosa.